

APERTURA
ASAMBLEA CFI-TOR
7 de mayo de 2017

¡Paz y bien!

Crea una morada...

Se hagan a sí mismos habitación y morada permanente para Aquel que es el Señor Dios omnipotente, Padre, Hijo y Espíritu Santo, de forma que puedan crecer en el amor universal con el corazón indiviso, convirtiéndose continuamente a Dios y al prójimo. Regla TOR 8

Crea una morada...

Hermanas y Hermanos, nos reunimos para crear una morada.

¿En qué consiste esta morada que vamos a crear?

Vamos a escuchar el Evangelio de Juan:

...El Verbo se hizo carne y puso su morada entre nosotros Jn 1.14

Estas palabras, que hablan de Encarnación, Dios-con-nosotros llenaron de alabanza y de gozo el corazón de Francisco, y nos inspiran a crear una morada para Dios, en nuestro tiempo.

¿En qué consiste esta morada?

En inglés, la palabra “morada” ha tenido una larga y complicada evolución hasta llegar a su actual significado.

En su origen, el significado de la palabra “morada” indicaba más bien atracción y hasta seducción:

Y nos podríamos preguntar --

¿Qué tipo de morada queremos construir para atraer a Dios, para seducir al Espíritu de manera que en ella permanezca? ¿Una morada capaz de acoger a todos con sentido de hospitalidad?

Con el tiempo el significado de la palabra fue cambiando, queriendo decir más bien: obstáculo, o retraso. Y podríamos plantearnos la siguiente pregunta:

¿Cómo construimos una morada que retrase o que obstaculice nuestra prontitud a no detenernos cuando experimentamos que Dios mora en medio de nosotros? ¿Y así poder detenerme y convivir con el Espíritu que habita en mi hermano, en mi hermana?

Francisco vivió esta experiencia en su vida, y así nos lo dice Buenaventura:
No dejaba pasar por alto -llevado de la negligencia- ninguna visita del Espíritu. En efecto, cuando recibía una tal visita, prestábale gran atención, y en tanto que el Señor se la concedía, saboreaba la dulcedumbre ofrecida. Por eso, cuando, estando en camino, sentía algún soplo del Espíritu divino, se detenía al punto dejando pasar adelante a sus compañeros, y así se reconcentraba para convertir en fruición la nueva inspiración; en verdad, no recibía en vano la gracia de Dios. Leyenda mayor, 10

Luego la palabra “morada” asumió el significado de “estar con”.

Y podríamos preguntarnos --

¿Cuál es la morada que construimos y donde Dios pueda estar, para ser una presencia incesante? ¿Dónde puedo estar con Dios, con mis hermanos y mis hermanas en presencia del Santo?

Construir una morada hoy en día es sinónimo de construir una casa donde invitamos a nuestros hermanos y a nuestras hermanas en la familia común de Dios, donde Dios fijó su tienda, y puso su morada entre nosotros. Y esto nos llega con una promesa:

Pero, ¡oh cuán bienaventurados y benditos! mientras hagan tales cosas y perseveren hasta el fin, descansará el espíritu del Señor y hará en ellos habitación y morada.

Segunda Carta a los Fieles, 1

Durante estos días, vamos a tratar de ahondar en nuestro carisma de hermanos y hermanas de la Tercera Orden Regular de san Francisco, y lo hacemos acogiendo a la Hermana Ramona Miller que nos ayudará a reflexionar sobre los cuatro valores fundantes de la Regla de la Tercera Orden.

La Hermana Ramona Miller tiene mucha experiencia en pastoral parroquial y da muchos retiros. Por más de veinticinco años ha sido miembro de un comité que ha preparado programas de peregrinaciones franciscanas a la ciudad de Asís. La Hermana Ramona ha sido presidenta de la Federación Franciscana Nacional, de 2009 a 2012, y sigue dando conferencia sobre aspectos contemporáneos de la espiritualidad franciscana. Obtuvo un master en la Universidad Seattle (Master en Ministerio) y otro en la Universidad St. Bonaventure, (Master en estudios franciscanos). Es autora del libro *In the footsteps of Saint Clare*, y co-autora del libro *Praying with Clare of Assisi*.

A las reflexiones sobre los valores franciscanos seguirá una mesa redonda, con tres hermanas o hermanos que nos hablarán sobre el valor objeto de reflexión, desde su experiencia en el contexto de la vida en varios países y culturas donde viven y desempeñan su ministerio.

La Hermana María Elena Martínez se servirá de su arte creativo de moderadora/facilitadora, para ayudarnos a expresar nuestra espontaneidad y gozo franciscanos, a no alejarnos del tema y a respetar el tiempo a disposición. La Hermana María Elena tiene mucha experiencia por haber sido moderadora en diversos capítulos, sobre todo en congregaciones de América Central y Meridional que tienen provincias y hermanas con ministerios en Estados Unidos.

La palabra de Cristo habite en vosotros con toda su riqueza; instruíos y amonestaos con toda sabiduría, cantad agradecidos, himnos y cánticos inspirados. Col. 3:16

Vamos a pasar estos días juntos, en este contexto, tratando de comprender esta morada y ahondar en su significado, una morada que atraiga al Espíritu, una morada que impida la distracción, una morada que nos ayude a detenernos en toda la creación, una morada que sea presencia incesante de Dios.